

PAISAJE Y CIENCIA

Data de aceite: 02/10/2023

Andrés Armando Sánchez Hernández

Doctor en ciudad, territorio y sustentabilidad por la Universidad de Guadalajara (UdG). Tiene 37 años, aproximadamente, de estudiar, difundir el patrimonio cultural, desde el patrimonio industrial, centro histórico, teoría de la conservación, paisaje cultural, y algunos estudios de caso. Es docente-investigador de la facultad de arquitectura de la BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) (México) participando en el colegio de urbanismo y la maestría en conservación del patrimonio edificado.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1, del Conahcyt.

RESUMEN; El paisaje desde la ciencia es fundamental para comprender muchos de los ámbitos de lo natural y cultural, insoslayables a lecturas disciplinares y conocer los límites y fronteras de la interdisciplinariedad. La argumentación y explicación epistemológica destaca para analizar y explicar las particularidades, discursos y contenidos para la comprensión de la relación con el ámbito de estudio. Los hallazgos permiten comprender lo importante de evitar especulaciones

y acercamientos que no permiten ver la complejidad desde la interpretación disciplinar ya que el problema se ubica dentro de una serie de trabajos que están adornados literariamente o con algunos discursos de otras disciplinas, pero que no llevan a ninguna propuesta o reflexión central. Las conclusiones permiten tener argumentos científicos para la comprensión e interpretación objetiva del paisaje.

PALABRAS CLAVE: *paisaje, ciencia, cualitativo, cuantitativo, disciplinas.*

ABSTRACT: The landscape from science is fundamental to understand many of the areas of the natural and cultural, unavoidable to disciplinary readings and to know the limits and borders of interdisciplinarity. The argumentation and epistemological explanation stands out to analyze and explain the particularities, discourses and contents for the understanding of the relationship with the field of study. The findings allow us to understand the importance of avoiding speculations and approaches that do not allow us to see the complexity from the disciplinary interpretation since the problem is located within a series of works that are adorned literarily or with some discourses from other disciplines, but that do not lead to

any proposal or central reflection. The conclusions allow us to have scientific arguments for the understanding and objective interpretation of the landscape.

KEYWORDS: landscape, science, qualitative, quantitative, disciplines.

INTRODUCCIÓN

La ciencia es valiosa como herramienta para domar la naturaleza y remodelar la sociedad; es valiosa en sí misma, como clave para la inteligencia del mundo y del yo; y es eficaz en el enriquecimiento, la disciplina y la liberación de nuestra mente. (Bunge, 1995)

En los últimos años el tema del paisaje ha tenido un *boom* en eventos, publicaciones e infinidad de autores. En algunos documentos encontramos asociaciones disciplinares y saberes relacionados con la interpretación, desde disciplinas puntuales como la historia y la geografía, entre otras; muchas de ellas, como descripciones o acercamientos desde diversos ángulos, autores y ejemplos de caso, destacando ciertas particularidades del conjunto. El problema se encuentra en la carencia de un documento que reúna una discusión incluyente de las generalidades, fundamentación, epistemología y teorías encaminadas hacia lo objetivo de la ciencia o del discurso científico.

Paisaje y ciencia, dos discursos y contenidos muy complejos que requieren de interpretaciones amplias para comprender sus particularidades y condiciones. Ya que, en muchos casos, se ha dado algunas publicaciones y autorías que lo exponen de manera descriptiva o para exaltar sus valores, pero es necesario, en la actualidad, la mirada más allá de lo que una interpretación subjetiva pueda ver el asunto del paisaje desde la ciencia. En ese marco, evitar las especulaciones y los subjetivismos en su estudio, pues existe una cantidad de acercamientos variados a veces con excesos en el uso de lo interdisciplinar lo que encamina a conocer los aportes y las características disciplinares de las ciencias sociales y naturales. El paisaje en el arte, en la literatura, etcétera, no es nuevo, pero recientemente, se ha incorporado en eventos, y publicaciones como parte de los argumentos de la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, de 1972, de la UNESCO. Documento del cual se derivó la idea del paisaje cultural como la participación humana en la naturaleza, y a pesar de muchos lugares inscritos, sus valores varían y, estéticamente, representan diferentes condiciones, orígenes y procesos culturales.

En ese sentido, es preciso trabajar en un sentido hacia el futuro, mirando hacia nuevas condiciones disciplinares, y hacia los límites y horizontes de las propias disciplinas. Por ello, también es necesario analizar las condiciones de lo cuantitativo y cualitativo que subyacen dentro del campo de la investigación científica, para tener argumentos para comprender los fenómenos, las acciones humanas y naturales, y así comprender lo subjetivo y encaminar hacia lo objetivo mediante la comprobación científica, para evitar caer en las suposiciones.

El objetivo de este documento es tener un acercamiento a los argumentos de la ciencia y ejemplificar su discusión para comprender el tema del paisaje, viéndolo como parte de un territorio y el uso interdisciplinar, pero con límites disciplinares, así como el uso del léxico, muchas veces, con particularidades semiótico, semánticas. La metodología parte de un tema ampliamente estudiado en nuestra autoría, con recorridos, levantamientos, investigación y análisis histórico, arqueológico, arquitectónico y urbano, así como del estudio de fenómenos de conservación y alteración, y su relación con la explicación epistemológica, y no sólo desde la estética. Se trata de continuar en el análisis de un tema que ha derivado de otros de nuestra autoría como el recientemente publicado en España: “El paisaje como documento” un tema que identifica las particularidades que está inmersas dentro del asunto de las interpretaciones, valoraciones y cuestión interdisciplinar, con límites disciplinares.

Las herramientas de la investigación científica, como el uso de un aparato crítico con las fuentes y autorías correspondientes, son fundamentales tanto en la academia como en los ámbitos profesionales disciplinares, ya sea para conocer el proceso y el desarrollo de los temas como la evolución, lo cual sirve de referencia para conocer los aportes y nuevos retos.

La ciencia y su condición interdisciplinar en la investigación deben considerarse en un sentido amplio de especialidades, saberes y procesos de las propias disciplinas, entendiendo el aporte de cada una, así como sus límites y fronteras. Eso lleva a fundamentar los estudios epistemológicos y la factibilidad de los límites y fronteras disciplinares, e incluso a evitar los excesos interdisciplinares, a veces descriptivos o apoyado en textos que no permiten apreciar los aportes disciplinares.

Desde el ámbito disciplinar, el tema del paisaje se ha estudiado, tradicionalmente, desde la idea de ciencias sociales como la historia, algunas veces asociada con otros discursos, y algunas veces desde la idea de lo patrimonial. Sin embargo, esto puede resultar en un sentido parcial de la interpretación, incluso en excesos, al considerar todo como condición de patrimonio hasta perder de vista lo que implica la explicación de los fenómenos sociales, urbanos, naturales e históricos desde las especialidades de cada disciplina y las propias condiciones de algunas ciencias exactas que expliquen la estratigrafía o palimpsesto.

Hoy por hoy, existen una serie de documentos para estudiar lo referente a paisaje, vista, conjunto visual, comarca y territorio, vistos como paisaje cultural o natural. Esto ha derivado en un estado de la cuestión muy complejo, con incontables publicaciones con discursos diferentes, desde textos estrambóticos hasta condiciones descriptivas sobre estudios de caso que omiten el sentido de estos fenómenos que han encaminado una forma subjetiva de definirlo desde determinada interpretación, a veces dimensionada con el adjetivo de *grande o pequeño*.

El artículo contiene secciones que van desde el análisis y la comprensión de los

argumentos y su relación con el paisaje hasta el asunto de la interpretación, la idea y sinónimos del paisaje, la ciencia y lo empírico, además de los fenómenos en que se circunscriben, lo cualitativo y cuantitativo, como argumentos para comprender los fenómenos, las disciplinas y su acercamiento al tema, conclusiones y referencias.

ANTECEDENTES

La idea del estudio del paisaje no es nueva. Ha tenido interpretaciones asociadas con movimientos culturales, por ejemplo, el Romanticismo, como lo expuso Schenk (1966 [1983]) al verse a través de un “misticismo a la naturaleza”, su “predilección hacia el paisaje otoñal” Bunge (1995 [2001]) considera:

la ciencia se nos aparece como la más deslumbrante y asombrosa de las estrellas de la cultura cuando la consideramos como un bien por sí mismo, esto es como un sistema de ideas establecidas provisionalmente (conocimiento científico) y como una actividad productora de nuevas ideas (investigación científica) (Paidea, 2013, p.1)

El paisaje ha sido un tema muy recurrente en los últimos años, aunque su interpretación y valoración nacieron en el siglo XIX, como parte del Romanticismo europeo, lo cual se extendió hacia la filosofía y hacia artes como la pintura, así como a la valoración de la naturaleza. Para la Real Academia de la Lengua Española (2023) es lo siguiente:

paisaje, se refiere a la “parte de un territorio que puede ser observada desde un determinado lugar”, “espacio natural admirable por su aspecto artístico”, y “pintura o dibujo que representa un paisaje”, es decir, un “espacio natural admirable”. (s.p)

En el ámbito del patrimonio, sinónimo de herencia, legado, memoria colectiva el *paisaje* se refiere a los lugares o territorios que asumen la presencia de lo natural o cultural, o en su defecto, la conjugación de estos, como el paisaje cultural. Incluso se han inscrito bienes en todo el mundo, en la famosa lista de patrimonio mundial, como paisajes naturales y paisajes culturales. Además, la idea del *paisaje urbano histórico* se ha reflejado como parte de la valoración y las particularidades en los ámbitos de la ciudad, incluso se puede hablar de un paisaje rural histórico. Sin embargo, aunque las particularidades de la imagen urbana en cualquiera de los ámbitos tienen valores como parte de la memoria histórica, existen procesos que mantienen una *historicidad*, una *autenticidad* e incluso diversos periodos que se han sumado desde la idea de incorporar sin destruir. No obstante, podemos apreciar las condiciones de paisaje o parajes que reflejan un valor simbólico, social, estético y de apropiaciones culturales; este legado va más allá de un valor, y requiere de intervenciones para conservar su legado y para mantener la calidad de vida y la calidad ambiental.

En la epistemología o filosofía de la ciencia, pocos son los autores que han encaminado su investigación hacia una aplicación de saberes e interpretaciones de la realidad, tal es el caso de Covarrubias (2019) en su artículo: “La apropiación paisajística

del territorio: una disputa epistemológica” (pps. 82-98) donde exalta la afinidad de los estudios recientes de diversos autores desde la perspectiva de la estética de los paisajes. Igualmente, como antecedente, Covarrubias (2019) expuso que:

La investigación científica del paisaje como totalidad existente en la subjetividad implica el estudio de la estructura de la conciencia, los estereotipos paisajísticos sociales, la identificación de los referentes paisajísticos integrados a la conciencia, el estudio de las emociones desatadas y el análisis de las figuras paisajísticas de pensamiento construidas (p. 15).

Esta postura expone que es necesario eliminar los estereotipos de que todo el paisaje es patrimonial, pues existen condiciones y valores que requieren de una interpretación más amplia, idea antagónica, en solo en basarse en la belleza, por impresionante que sea, siempre pensando en el análisis e incluso nivel crítico de lo que subyace en lo natural y cultural. Además, de que no tiene condiciones estéticas únicas, sino interpretaciones variadas dependiendo de la situación y de los referentes cognitivos del sujeto que los interpreta, así como de valores patrimoniales como la herencia o de recursos como una riqueza, que dependen de condiciones intrínsecas y de los procesos que han asumido con el paso del tiempo. También son importantes las construcciones sociales a las que se ha vinculado, que determina una identidad, simbolismo y relaciones con lo religioso, con lo histórico o lo apreciable desde la mirada disciplinar.

Gerez (2014), en una reseña sobre el libro *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, de Checa, García, Soto y Sunyer, destaca que:

paisaje es fundamentalmente un “espacio” epistémico, en él se facilita la reflexión interdisciplinaria, en él se conjuntan y se hacen evidentes las relaciones entre la naturaleza, la sociedad y la cultura, el pasado y el presente. En él se observan las huellas de las sociedades humanas y de su evolución. Las decisiones que tomaron los individuos al ocupar sus territorios; las generadas por grupos sociales con sus prácticas y tradiciones; y también, los efectos de las presiones provenientes de agentes externos (p. 2).

El patrimonio debe verse desde las condiciones de lo que ha sido protegido por la UNESCO como paisaje natural y cultural a través de diversas instancias, con base en la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, de 1972, aprobada por los países participantes dentro de la UNESCO. No obstante, aunque desde 2005 se han protegido muchos de estos conjuntos desde esas particularidades, es decir, como paisaje natural y paisaje cultural, cuyas condiciones y valores son vistas como patrimonio, deben verse también como recursos culturales y recursos naturales desde su complemento y categorización genérica, lo que explica la necesidad de analizarse desde la epistemología.

EPISTEMOLOGÍA, CIENCIA Y PAISAJE

Bernardo Bolaños Guerra (2002), en *Argumentación científica y objetividad*, opina que:

La característica fundamental del conocimiento científico es su pretensión de objetividad. Pero que la ciencia logre realmente alcanzar objetividad es una idea que se ha visto por lo menos perturbada por las sólidas observaciones sociológicas e históricas que indican que este conocimiento es una construcción social y cultural, así como por la crítica al discurso científico que identifica sus características retóricas. Pero el carácter social y argumentativo de la ciencia no tendría por qué traducirse en un descrédito de la objetividad científica (p. 53).

Epistemología, una palabra, un tópico amplio que requiere de conocimiento de bibliografía y autorías para comprender los diferentes niveles de acercamiento a comprenderla. Podemos relacionar con esta problemática de la interpretación la participación de la filosofía de la ciencia o epistemología, pues permite mirar otros fundamentos para comprender sus diferentes dimensiones territoriales, espaciales, formales, ambientales y sociales, naturales y culturales que el paisaje contiene. Pierre Bourdieu, en su libro *El oficio del científico* (1926), expresa lo siguiente refiriéndose a Kant:

la ciencia trascendental, el universo de las condiciones necesarias del conocimiento que son consustanciales al pensamiento, en el cual, en cierto modo, el sujeto trascendental es el lugar de las verdades *a priori* que representan el principio de la construcción de cualquier verdad (p. 12).

Nelson Goodman, en su libro *Of Mind and Other Matters* (1984), expone que no hay una buena educación en las políticas de la ciencia, y enfatiza en la sesión del 21 de octubre del 2022 con Adrián Arrieta, de la UNAM. En ese contexto, no se puede dejar de citar este texto que expone la curiosidad en un mundo lleno de dogmas, y la ciencia como el descubrimiento y la invención, como resumen epistemológico, y la ciencia como una rebeldía ante lo cotidiano:

Science is indeed unsafe. Neither our curiosity nor the dangers it may lead us into have determinable limits. Yet no way is known for preventing the exercise of curiosity. Full protection would require a painstaking study of the creative processes of the faculties of discovery, and the invention of ways to inactivate them. But that would amount to scientific investigation; and science is a sin, then seeking thus to eradicate it would involve committing it (Goodman, 1984, p. 3).

Esta discusión permite concluir también, del pensamiento de Goodman, que el constructivismo es una apuesta por la nueva ciencia, con miras a comprender nuevos horizontes y su explicación de un sistema de mundos complejos en un asunto. El constructivismo de Goodman, como una herramienta epistemológica, resultado de sistemas de símbolos, no requiere de una interpretación pasiva, sino que requiere de una construcción y explicación de fenómenos del objeto de estudio, y que es relativo a las

características que queremos exaltar (Arrieta, 2022), al igual que el *mirar a simple vista no existe*, como definió Goodman, lo cual explica que el paisaje no se puede explicar a simple vista. Esto toma lugar para justificar la necesidad de estudios más profundos y no acercamientos no empíricos, sino pragmáticos. Vemos un pragmatismo —un ensayo y error— con el que se explican algunos fenómenos derivados de estudios micro históricos definidos por algunos acontecimientos, y es oportuno contextualizarlas para comprender su razón de ser, los actores y los procesos de definición, ideologías y procesos de comprensión, con historicidades y entornos cognitivos para explicarlos.

Adrián Arrieta (2022) considera que el irrealismo acepta que hay visiones de mundo personales, pero no son “subjetivas” ni “objetivas”. El conocimiento no depende del mundo —objetivo— ni de la mera opinión —subjetivo—, sino que es una configuración simbólica e histórica por la cual tiene lugar la experiencia. Las categorías de objetivo y subjetivo se abandonan en favor de la aceptación de que todo el conocimiento es una construcción del entendimiento humano y de que eso da lugar a un mundo objeto de la percepción. La realidad sería, en todo caso, esos mundos que tienen lugar gracias a las versiones de símbolos, que son categorías, imágenes, representaciones, sonidos, diagramas, mapas, etc.

Miguel Artola, en el libro *Los pilares de la ciencia* (2012), expone las condiciones que se han mantenido en la búsqueda de la explicación, comprensión y análisis de las cosas de la naturaleza y otros ámbitos. En ese tesón, podemos comprender que explicar el paisaje, el paraje o cualquier sinónimo al respecto se puede hacer con fundamentos científicos que eviten las suposiciones o las especulaciones derivadas de abusos interdisciplinarios y modas. Burke (2000) considera que, “sobre la relación con otras disciplinas (...) el campo científico ser descrito como un conjunto de campos locales (disciplinas) que comparten unos intereses” (p. 118).

Lo mismo sucede con lo que se ha llamado conocimiento social. Burke (2000) opina que: “Hoy estamos inmersos, al menos según algunos sociólogos, en una ‘sociedad del conocimiento’ o ‘sociedad de la información’” (p. 11), dominada por expertos profesionales y sus métodos científicos. Burke (2000):

En el vocabulario filosófico se ha conservado tal recuerdo de las interacciones entre teoría y práctica en este período. Se deriva de, término tradicional el que se designaba en inglés (*empiric*) a los practicantes de la medicina alternativa, hombres y mujeres desprovistos de teoría (p. 56).

Mejor dicho, el empirismo y el pragmatismo en que se sitúan muchos de los trabajos de investigación en doctorados pareciera una respuesta a la carencia de un debate amplio que perfile nuevas investigaciones teóricas. Esto expone que muchos de los trabajos son sustentados en el ámbito de la ciudad o el territorio, desde las particularidades de la historia, una historia desprovista de una crítica y de un amplio conocimiento de los contextos, para convertirse en una historia narrativa, con particularidades y desarrollo de efemérides y

relación con personajes.

Un acercamiento cualitativo y cuantitativo como parte de la investigación científica, para adentrarnos, permite conocer que en estos lugares situados en territorios complejos que están sujetos a una serie de fenómenos sociales y de urbanización que han definido las condiciones actuales; muchos de ellos, favorables para su conservación, pero otros no, desafortunadamente.

Uno de los temas encontrados con mucha frecuencia como asunto central de eventos, congresos, reuniones académicas y publicaciones en diversos formatos es el asunto del paisaje del patrimonio industrial o paisaje de la sociedad histórica industrial, aunque por lo general como estudios de caso, muchas veces descriptivos. Es un tópico complejo que no ha sido abordado con la amplitud necesaria, sino que ha sido tratado desde acercamientos a la disciplina de la historia urbana, la complejidad y los fenómenos dentro de los que se sitúa en los dos ámbitos, que exponen diferencias.

En ese aspecto, se parte de un desarrollo de este trabajo y de una metodología que se asocia con la idea de la interpretación de las fuentes documentales, vistas en lo cultural y natural del paisaje. Este acercamiento se realiza desde una mirada aérea, desde la observación de la cartografía desde dos dimensiones, lo que permite entender de manera global al conjunto en cuestión. Esto resume las condiciones de un patrimonio analizado donde se aprecian los fenómenos que lo definieron, así como los procesos sociales, históricos y naturales que se reflejan en el entorno y en la permanencia y destrucción del conjunto original, o tal vez su conservación.

En los estudios interdisciplinarios, la idea del paisaje, incluso en muchos de los ámbitos, ha expresado algunos excesos en su uso, lo que ha derivado en la falta de identificación de los aportes de la propia disciplina y sus especialidades o especificaciones.

En ese contexto, es muy recurrente esa proliferación de contenidos en diversos trabajos, muchos de ellos enfocados hacia el asunto del paisaje, pero muchas veces, irónicamente, culminan con condiciones “descriptivas”, si partimos de la idea de disciplina que define Burke (2000): “la disciplina se define mediante la posesión de un capital colectivo de métodos y conceptos especializados cuyo dominio constituye el derecho de admisión, tácito o implícito, en el campo” (p. 116).

Avellaneda, Morante y Dávila (2022) exponen el desarrollo de lo epistémico no sólo como elemento ornamental en el discurso, sino también a partir de una profundización en los contenidos, como se expresa en la búsqueda de nuestra reflexión. Dentro de esa científicidad está el asunto del respeto a las autorías, el uso coherente de discursos, los contenidos y las condiciones de la información.

Bunge (1995 [2001]), al abordar la ciencia formal, explica que es fáctica, que trasciende los hechos; es analítica, especializada, clara y precisa, comunicable, verificable, metódica, sistemática, legal, explicativa, predictiva, abierta, útil. No obstante, las condiciones de la ciencia tienen que ver con que es amplia, compleja y sistematizada; no requiere de

pragmatismo, sino de la asociación de lo empírico para argumentar lo científico.

Con esos argumentos podemos comprender los requerimientos de la ciencia y su relación con el estudio del paisaje, un elemento de la naturaleza o de lo cultural que expone muchos aspectos, sistemas complejos que se singularizan dentro de procesos de investigación y niveles de acercamiento disciplinar o interdisciplinar.

El paisaje, aunque puede tener derivaciones como paisaje cultural, también puede ser paisaje natural; no obstante, como parte de las condiciones de lo cultural, se puede identificar el paisaje urbano histórico en el ámbito de lo urbano. Por otra parte, con base en esas particularidades, se puede comprender la relación de lo cultural en el ámbito rural, para identificar aspectos muy reconocibles en su adaptación al medio ambiente. En ese contexto, se puede identificar a partir de diversos documentos, formatos y autores; un repaso y clasificación de los argumentos epistemológicos, así como una identificación en la forma de interpretación, elementos e incluso excesos, lo cual permite orientar nuestro trabajo hacia una interpretación amplia, incluyente y clasificadora.

LA INTERPRETACIÓN

En diversos documentos sobre la interpretación se abre una reflexión que llevan a la necesidad de explicar las particularidades en que se aprecia una disciplina, pero también la forma de mirar del sujeto, un sujeto que es histórico y que está inmerso en una historicidad que define su modo ser, actuar e interpretar, con base en sus referentes disciplinares, pero sobre todo en su percepción de la realidad, a través de los sentidos. Zemelman (2002) expresa lo siguiente al respecto: “Sujeto histórico como aquel capaz de ubicar al conocimiento que construye en tanto parte de sus opciones de vida y sociedad” (p. 9).

No obstante, la ideología es también decisiva en la interpretación de la realidad. Una teoría de la interpretación nos permite comprender esos niveles de comprensión de aspectos diversos. Ricoeur (1995), con su teoría de la interrelación, permite comprender, incluso desde su perspectiva, encaminada hacia la lingüística, y aplicarla a otros ámbitos.

La interpretación del paisaje es cuestión de diversos factores, donde se aprecian los referentes y la historicidad del sujeto, además de condicionamientos sociales, científicos, ideológicos y disciplinares. La interpretación interdisciplinar se ubica dentro de una serie de relaciones para explicar la complejidad. No obstante, la formación y bagaje del sujeto deben ser expuestas desde una apertura a nuevos temas y asuntos. Un referente insoslayable que se ubica dentro de los procesos de interpretación son los valores. La axiología que permite adentrarse no sólo en los valores estéticos, como lo explica Covarrubias (2019), pues muchos temas se interrelacionan. Los valores se relacionan con la idea de la *Teoría y análisis de la cultura* que aborda Giménez, quien reflexionó sobre ello, lo mismo que MacGregor, que en la presentación del mencionado libro dice:

Giménez problematiza desde la hermenéutica, el análisis cultural que se

plantea como una preocupación esencialmente interpretativa para resolver una necesidad de comprensión: “toda interpretación implica interpretar lo ya interpretado [...] comprender la cultura también [...] mirarla [...] desde la alteridad [...] la interpretación de una cultura resulta siempre de un diálogo entre culturas [...]” (p. 15).

Esta reflexión enfatiza en la importancia de la interpretación como parte de la cultura. En el siguiente párrafo también se exponen los horizontes: “la única manera de resolverlo es la discusión racional en un espacio de comunicación libre de presiones, donde la única fuerza reconocida y admitida sea la del mejor argumento” (Giménez, 2021, p. 15).

FENÓMENOS

Los fenómenos se han definido a partir de los periodos y de las acciones más significativas, lo que ha permitido tener respuestas sociales y económicas, y de conservación y destrucción.

John B. Bury (1971) resume y plantea una gran problemática sobre la *idea de progreso* en el siguiente párrafo: “La frase civilización y progreso ha quedado estereotipada para indicar el juicio bueno o malo que atribuimos a una determinada civilización, según sea o no progresiva” (p. 9).

El impacto al paisaje natural se asocia con la idea de progreso económico, recordemos el libro *La riqueza de las naciones*, de Adam Smith, que se basó en la industria. Fue escrito en los albores de la primera Revolución Industrial, una de las consecuencias fue la afectación al ecosistema. Más tarde, con la llegada de la electricidad y la segunda revolución, las mejoras en la producción y la generación de energía, se desarrolló otra etapa. Por otra parte, los cambios y permanencias de la cultura han derivado de los problemas y fenómenos ambientales y naturales; no obstante, se han dado fenómenos de alteración y deterioro. Chanfón (1988) los definió en el libro que incluimos en nuestra tesis de licenciatura y que ahora varios autores mencionan dentro del ámbito del patrimonio industrial después de leerlos.

Por otro lado, el *paisaje sonoro* (2021) se entiende en el sentido de lo natural que resguardan ciertos lugares. A ello se refiere Naturaliza (2021): “Hablamos del paisaje sonoro, un elemento que se engloba dentro del patrimonio cultural inmaterial de todas las comunidades del planeta y que merece un cuidado y un estudio a la altura. En otro sentido, el *paisaje circunstancial* es aquel que se relaciona con la idea de circunstancias. Según la RAE (2023), *circunstancia* se refiere a un “accidente de tiempo, lugar, modo, etc., que está unido a la sustancia de algún hecho o dicho” (s.p).

El paisaje está sujeto a las horas del día, a las estaciones del año y a los fenómenos atmosféricos, aspectos asociados a su lectura como parte del medio ambiente, como las condiciones climatológicas o fenómenos meteorológicos, así como a fenómenos sociales por la falta de interés e intereses diversos, por lo general especulativos. Además, el

paisaje está sujeto a lo circunstancial, eso es, circunstancias implicadas con el momento y la hora o fenómenos y acciones sociales como alteración, reforestación con plantas de otros contextos, etcétera. Muchas de estas circunstancias, en determinados momentos, son vistas con nostalgia, asombro, sorpresa, tristeza, coraje, etcétera, por el sujeto, lo que deriva en una interpretación que puede ser muy amplia y que puede depender de la percepción cognitiva y de las sensaciones que produce, los colores, el tipo de vegetación y la tranquilidad, desolación, etcétera.

CIENCIA Y EMPIRISMO

Ciencias formales, ciencias naturales, ciencias sociales y humanidades han sido las más comunes para estudiar y considerar al patrimonio y sus asociaciones. Las ciencias sociales, por ejemplo, no sólo desde la historia, sino como parte de una identidad, y la relación con los valores con que se debe de salvaguardar lo realizado por el hombre como parte de la cultura y la serie de connotaciones y factores. Otras han sido las ciencias naturales encargadas de estudiar los diversos elementos de la creación, flora, fauna y los elementos factores asociados también desde la biología. Avellaneda, Morante y Dávila (2022) definen el empirismo como:

En conocimiento empírico se basa en lo que se puede observar de forma directa. Se aprende mediante la experiencia de cada individuo. Es predominantemente subjetivo, utiliza lenguaje común, es eminentemente práctico, basado en ocasiones en creencias y costumbres, no es generalizable, responde al cómo de las cosas (p. 30).

Lo empírico puede ser resultado de la observación directa, en vistas de campo o monitoreos, por ejemplo, con la idea de recolectar datos que deben procesarse desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa. Lo empírico está condicionado por los referentes y la experiencia disciplinar, pero sobre todo en la forma en que conoce la realidad el sujeto cognoscente, por eso las condiciones de lo que ha sido enmarcadas dentro de lo social, lo religioso, lo ideológico, lo político y la formación y propia historicidad del sujeto.

En ese contexto, es pertinente considerar que las propias condiciones de la investigación tienen otra explicación mediante las ciencias exactas, con el apoyo de la tecnología, y es fundamental comprender las condiciones definidas por la investigación empírica, viable en cuanto permite cuantificar aspectos para comprender los niveles de la composición del tema en cuestión. En ese sentido, se aprecian las condiciones de lo cualitativo, que exponen elementos explicables desde las teorías. La idea del paisaje expuesta en este texto da cuenta de una necesidad y un problema ante un marco de referencia, estado del arte amplio y diversificado.

Las ciencias se basan en el uso disciplinar y, fundamentalmente, en lo comprobable mediante métodos o técnicas para corroborar hipótesis y exponer su objetividad. En ese tono, podemos encontrar condiciones y particulares que se ubican dentro de contextos

analizables dentro de condiciones cualitativas y cuantitativas. La ciencia, aunque en muchos casos se puede sustentar en hipótesis, también puede basarse en preguntas conductoras. No obstante, muchas de las particularidades de los temas se pueden resolver mediante mediciones, análisis en laboratorio, observación y comprobación de datos estadísticos; es muy arriesgado suponer algo sin comprobar o medir. Bolaños (2002) considera que:

sabemos que en las ciencias se argumenta recurriendo a demostraciones formales y a pruebas experimentales. En la realidad, hay pocos ejemplos históricos de demostraciones únicas y experimentos cruciales que hayan cerrado de una vez y para siempre un problema científico (p. 114).

En ese sentido, la ciencia en múltiples disciplinas es un hecho contundente, debido a múltiples condiciones y procesos metodológicos y procesos de investigación. Igualmente, Bolaños explica que:

Que la ciencia y el conocimiento en general son productos sociales y culturales, ya casi nadie lo pone en duda. La historia y la sociología de la ciencia nos lo han enseñado. Aunque la mayoría de los matemáticos hablen de los números y los teoremas como si estuviesen escritos en el cielo, también les interesa el carácter histórico de su disciplina y bautizan a leyes y teorías con los nombres de sus “padres fundadores” (p. 111).

Incluso dentro de este empirismo y la forma de reaccionar y comprender las cosas y la investigación desde los referentes y la práctica vemos el asunto del pragmatismo —el ensayo y el error—, lo mismo que en algunas instituciones oficiales, como la investigación que parte del rechazo hacia una metodología y donde los temas se desarrollan desde la asociación con temas diferentes con la perspectiva de incorporar para sustentar, tal es el caso de la investigación de la Universidad de Valladolid (España), un doctorado en arquitectura donde, formados en la disciplina, saltan a tal especialidad sin un máster intermedio que dé referentes de las condiciones de la investigación y de los cursos teóricos y prácticos que sustenta el máster.

LO CUALITATIVO Y CUANTITATIVO

La investigación científica ha tomado varios rumbos, desde diferentes niveles de lo cualitativo. A veces se usan descripciones con discursos estrambóticos, con base en referentes y algunos datos; sin embargo, es oportuno considerar las condiciones de una investigación cualitativa, por ser un “método de estudio que se propone evaluar, ponderar e interpretar información obtenida a través de recursos como entrevistas, conversaciones, registros, memorias, entre otros, con el propósito de indagar en su significado profundo”. Por otra parte, la investigación cuantitativa para (Ramos, 2015): La investigación de tipo cuantitativo utiliza la recopilación de información para poner a prueba o comprobar las hipótesis mediante el uso de estrategias estadísticas basadas en la medición numérica, lo cual permitiría al investigador proponer patrones de comportamiento y probar los diversos

HISTORICIDAD E INTEGRIDAD

La historicidad es un tópico amplio, complejo y que ha estado en la reflexión de diversos autores, entre ellos filósofos. Es una pregunta que muchos nos hacemos, como Girola (2011)

¿A qué le llamamos “historicidad”?

El concepto de historicidad, como la mayoría de los conceptos en ciencias sociales, es complejo y multívoco. Tal como lo voy a retomar aquí, historicidad se refiere al conjunto de circunstancias que a lo largo del tiempo constituyen el entramado de relaciones en las cuales se inserta y cobra sentido algo, es el complejo de condiciones que hacen que algo sea lo que es: puede ser un proceso, un concepto o la propia vida. (s.p)

El siguiente autor analizó la obra de Heidegger en 2022.

Heidegger denomina historicidad propia, como el advenimiento de la determinación de nuestro ser sido en la proyección del futuro. Es la proyección lo que determina lo que ha de ser conservado del sido en cada caso, lo que ha de ser retenido y, en consecuencia, también lo que ha de ser ignorado u olvidado. (del Moral, 2022, p.141)

La historicidad en la valoración del patrimonio permite conocer el contexto y ubicar las particularidades históricas que engloban los procesos y una ubicación en el tiempo o temporalidad de la producción cultural o, incluso natural. Es por eso que la historicidad en la identificación de la ubicuidad de lo valioso es fundamental en el patrimonio.

La integridad, aunque es un tema complejo se puede apreciar que las condiciones de lo valioso están regidas por condiciones de lo que es auténtico, en ese sentido, integro o no integro el patrimonio está sujeto a los procesos de significado y por lo tanto a sus valores. Más vale un resto que una reconstrucción ficticia o falso histórico en el patrimonio.

CONCLUSIONES

La relación encontrada entre el paisaje y la ciencia es inconmensurable para encontrar una explicación objetiva que considere las formas de interpretación de la realidad partiendo de lo cualitativo y lo cuantitativo en lo empírico y en lo comprobado. Lo cuantitativo permite definir valores y particularidades que hacen diferente o similar a casos análogos o a interpretar dentro de la realidad esos valores de integridad e historicidad que se asocian con su autenticidad.

Lo científico, a través de las disciplinas, ha sido ya expuesto en algunos casos, pero deben enmarcarse en lo objetivo para no caer en subjetividades especulativas o derivadas de procesos cognitivos que dependen de los sujetos, de sus referentes y de la viabilidad de los saberes e incluso la pertinencia en la interpretación del sujeto cognoscente o conciencia

ética, social e histórica del sujeto o la cultura.

En ese contexto, los estudios disciplinares muchas veces recurren a lo interdisciplinario, pero no hay que perder de vista que un trabajo disciplinar puntual no debe perder su condición y aporte. Por otra parte, en los trabajos globales se puede constatar que la idea de la ciencia es aplicable a conocer lo objetivo del paisaje y las condiciones y valores que muchas veces están sujetos a interpretación desde los referentes, a veces amplios, a veces limitados de los sujetos o el sujeto que estudia estos espacios, territorios y lugares.

REFERENCIAS

Álvarez, G. M. (1997) *Teoría de la historicidad*. Editorial síntesis.

Artolas, M., Sánchez, R. J. M. (2012). *Los pilares de la ciencia*. Espasa Libros. Bunge, M. (1995 [2001]). *La ciencia. Su método y filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. Bloqs.(Paidea, 2013, p.1) Paidea 2: Clasificación de las Ciencias Autor: Mario Bunge (descubroelmundo.blogspot.com)

Bolaños, G. B. (2002). *Argumentación científica y objetividad*. UNAM.

Bourdieu, P. (1926). *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama. Burke, P. (2000). *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diedot*. Paidós.

Covarrubias, V. F. (2019). "La apropiación paisajística del territorio: una disputa epistemológica". *Cinta Moebio*, 64, 82-98. doi: 10.4067/S0717-554X2019000100082

Fabelo C., J. R. (2001). *Los valores y sus desafíos actuales*. México: BUAP.

del Moral, J. M. (2001) "Historicidad y temporalidad en El ser y el tiempo de M. Heidegger". Revista *Signos Filosóficos*, núm. 5, enero-junio, 2001, pp. 133-141 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

Gerez, F. P. (2014). "Reseña. Martín M. Checa-Artasu, Armando García Chiang, Paula Soto Villagrán, Pere Sunyer Martín, coords. Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas", *Relaciones*. México: El Colegio de Michoacán.

Giménez, G. (2021). *Teoría y análisis de la cultura*. Volumen I. UdG/UIA-Puebla.

Girola, L. (200) "Historicidad y temporalidad de los conceptos sociológicos". Revista Sociológica (Méx.) vol.26 no.73 Ciudad de México may./ago. 2011. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732011000200002

Gutiérrez-Pozo, A. (2021). "El conocimiento del ser humano y de la naturaleza en la estética de lo sublime de Kant", *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (71), 135-149. Recuperado a partir de <https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/64949>

Murcia, N.; Jaimes, S. S. y Gómez, J. (2016). "La práctica social como expresión de humanidad", *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (57). Recuperado a partir de <https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/44425>

Pandiello, O. (2021). *Paisaje sonoro para descubrir la naturaleza en clase*. <https://www.naturalizaeducacion.org/2021/06/09/paisaje-sonoro-para-descubrir-la-naturaleza/>

Ramos C.A. (2015) "Los paradigmas de la investigación científica." *Revista UNOFE. Av.psicol.* 23(1). Enero-julio.

Ricoeur, P. (1995). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de discurso*. Siglo XXI.

Sánchez H. A.A (2022). "El paisaje como documento". En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 - 19 de noviembre de 2022

Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento*.

México: El Colegio de México.